

UNA HISTERIA MASCULINA

José Ignacio Ibáñez.
MAPS de Cruces

Resumen.-Primeras entrevistas de un caso, donde a partir de una escucha psicoanalítica, se pueden ordenar algunos puntos cruciales de la biografía del sujeto.

A partir de estos datos se realiza un diagnóstico de estructura, en este caso de neurosis y una hipótesis para la dirección de la cura.

1

Introducción.

Acude al Equipo de Atención PsicoSocioEducativa (E.A.P.S.E.) un matrimonio con un hijo. El motivo de demanda es que el niño de 4 años de edad no acepta la situación de su padre, que tras un accidente ha usado silla de ruedas y ahora está con muletas, mostrándose agresivo con él, habiendo llegado a empujarlo y tirarlo al suelo y negándose a que esté en silla de ruedas, manifestando: “Quiero un padre como todos”.

En un primer momento la educadora de familia del equipo se hace cargo del caso y atiende a los tres miembros de la familia. Ante los dichos del padre y su situación anímica le ofrece la posibilidad de que, aparte del trabajo que van haciendo con ella, él tenga un apoyo psicoterapéutico conmigo, a lo cual acepta.

2. Primeras entrevistas.

Voy a presentar las primeras entrevistas con este sujeto donde se puede constatar que sus avatares están relacionados con el decir de su madre, o más concretamente con los actos de su madre, ya desde el mismo momento de su concepción.

En la actualidad el sujeto tiene 27 años. Al recibirle me explica lo mal que lo está pasan-

do desde hace dos años cuando, tras un accidente laboral, sufrió una lesión del tendón ileo-psoas. Se explaya explicándome la lesión y la operación de la pierna, los tratamientos que ha tenido:

- Fue intervenido quirúrgicamente de esta lesión quedándole la pierna inútil, ya que le cortaron el tendón ileo-psoas y anularon el nervio crural, a consecuencia de lo cual perdió la movilidad y la sensibilidad de toda la zona. Me explica que esta lesión es muy rara e infrecuente habiendo, según le han dicho, solamente unos sesenta casos en todo el mundo. Además es muy difícil de diagnosticar ya que se hace solamente por palpación y por el chasquido que produce a la movilización.
- A partir de la lesión y también tras la operación estuvo muy medicado y con dosis altas por el dolor, con diversos analgésicos y sedantes, habiendo tomado también antidepresivos, hipnóticos, etc.
- La sobrecarga que a partir de la operación realiza sobre la otra pierna hace que en esta se le produzca la misma lesión.

En el momento actual, según dice él, es el único caso en el mundo con esta lesión en ambas piernas. Esto le obliga a andar con muletas y llevar una bomba de morfina implantada en la pierna inútil. Con el tiempo los médicos le han dicho que acabará sin poder andar y en silla de ruedas.

Resume todo esto con una frase: “Ahora me veo muy limitado, cuando antes era muy activo”. También manifiesta el desengaño que ha tenido con muchos amigos: “Amigos así, los regalo”. Dice encontrarse desesperado y que hace un año tuvo un intento de suicidio: “Estaba muy medicado y un día que estaba más despejado, me di cuenta de la situación con la pierna inútil y me tomé un puñado de pastillas: me pasé tres días adormilado”. Ahora, hace dos noches cogió un cuchillo y se iba a cortar las venas, pero en ese momento le llamó su hijo, y eso le hizo desistir, pero no sabe cuanto aguantará.

Comienza a hablar de su infancia: “Mi madre me pegaba. Yo era eso. No fui querido. Mi hermano tenía nueve meses, mi padre estaba en la mili y mi madre se quedó embarazada. Se encontró con un hijo de año y medio y otro recién nacido”. “Si mi madre estaba nerviosa, me levantaba por la noche y me pegaba. Así se tranquilizaba”. “Si faltaba dinero yo tenía la culpa. Hasta que se descubrió que era mi hermano. No le hicieron nada. Decían: ¿qué problema tendrá para haber hecho esto?. ¿Y yo?”.

Al concluir esa primera entrevista, según salimos, me comenta que hace cuatro años se operó del muslo porque tenía una lesión externa, en la fascia lata, desde los 4-5 años de edad producida por su madre: “Mi madre me iba a tirar por la ventana y mi padre me agarró por los pies. Me quedó eso”. “Otra vez me caí en una obra de trece metros de altura y no me hice nada. Y luego por pisar mal estoy así”.

En la siguiente entrevista me dice que antes era agnóstico pero que ahora no cree en Dios, que quién se va a creer que la Virgen es virgen, habiendo tenido un hijo. Le comento que me llama la atención esto que dice y que su mujer tiene un nombre de virgen y además que alude a esta cuestión de la virginidad, a lo que contesta: “Para mis padres no era X.(el nombre de su mujer), era puta”. Y me explica como la conoció y como la eligió nada más

verla, diciendo “con esa chica me voy a casar”. Sus padres lo que querían era que saliese con una chica de Vitoria cuyos padres tenían dinero: “A mi no me interesaba esa chica. Estaba bien para echar un polvo que es lo que hice, y ya está. Me interesaba mi mujer”.

Retoma sus primeros años de vida: Su madre se quedó embarazada de él en un permiso de su padre, que estaba haciendo la mili. El motivo de que su padre estuviese haciendo la mili era porque sus padres dejaron de convivir con los abuelos paternos del sujeto cuando su madre estaba embarazada de su hermano y se fueron a vivir con los abuelos maternos. Al dejar de convivir con los abuelos paternos, a los cuales se suponía que mantenía, llamaron al padre del sujeto a la mili.

Ya desde el mismo momento del embarazo la madre rechazó éste, y según refiere nuestro sujeto, su madre, se subía al fogón de la cocina y saltaba de culo al suelo para abortar. Al nacer no le dio pecho hasta que a las tres horas, como no dejaba de llorar, la comadrona le dijo a su madre que lloraba de hambre y que lo amamantase. Ante esta situación su abuelo materno le dijo a su hija (madre del sujeto): “Que no le pase nada al niño porque te mato”. Su abuelo materno, murió poco antes de que él hiciese los ocho años, tras año y medio en cama debido a un tumor cerebral. De esto dice: “No he superado aún su muerte” y “Mi abuelo fue el único que me dio cariño”. A partir de este momento, con la muerte del abuelo, es donde el sujeto sitúa el comienzo de las palizas por parte de su madre. En el tiempo que el abuelo estaba en cama enfermo, nació una hermana a la cual sus padres “habían ido a buscar”, lo cual hace que se pregunte: “¿Por qué fueron a por otro hijo, si a mí no me querían?. Yo no tuve la culpa de nacer, yo no lo pedí”.

Vuelve a aparecer de una manera intensa la ideación suicida: No sabe cuanto tiempo aguantará así, y si su mujer y su hijo son motivo suficiente para seguir viviendo y que no se

mate. De hecho una de estas noches ha vuelto a estar a punto de cortarse las venas. Me parece que hay un riesgo real de pasaje al acto lo que me lleva a intervenir con una interpretación: Además de su mujer y su hijo hay otro motivo para él. Ya desde el embarazo tenía muchas ganas de vivir. Se sorprende, se emociona, llora y surge una pregunta, que ya estaba implícita en la anterior: “¿Por qué me pasa a mí esto?. Nunca entenderé porque no me querían. Tuvieron a mi hermano, me tuvieron a mí que no me querían, y entonces no entiendo por qué a los seis años fueron a por mi hermana”.

En la siguiente entrevista me dirá que estuvo llorando día y medio y que, incluso sedado y dormido, su mujer le dijo que seguía llorando. Insiste en su pregunta, y dice que lo que le pasa es “como un estigma”. Más adelante dirá: “Tengo que saber porqué mi madre hizo eso. Me tiene que responder a esta pregunta. Estoy dispuesto a esperar lo que haga falta, hasta que esté en su lecho de muerte, si es preciso. Y mira que es joven, tiene 49 años, igual tengo que esperar 40 años, pero esperaré y que me diga porqué”.

3. Material

Resumo a continuación, de manera breve, otros puntos y cuestiones surgidos a lo largo de la serie de entrevistas mantenidas con este sujeto y que son importantes para situar, por un lado la historia del sujeto y, por otro, porque me van a permitir plantear un diagnóstico de estructura:

El abuelo materno: Como ya he señalado es el que prohíbe a la madre que le ocurra algo a nuestro sujeto. Es, como él mismo lo dice, un personaje fundamental y del cual aún no ha superado su pérdida. Como ejemplos, para él las Navidades son tristes desde la muerte de su abuelo y dice orgulloso que físicamente es como él. Este hombre, cuando nuestro sujeto era pequeño, se dedicaba a jugar con él. Una de las cosas que les entretenía durante horas

era hacer cosas de madera. Cuando se lesionó, nuestro sujeto trabajaba de carpintero, y parece que era un buen carpintero. Desde niño ha tenido múltiples caídas desde los árboles sin mayores consecuencias, aunque en el servicio de urgencias del hospital de la zona se conocían de memoria su número de la Seguridad Social debido a sus frecuentes visitas por caídas. Recuerda una vez en que con cuatro años se cayó de un árbol, por supuesto el que le enseñó a subirse a los árboles fue su abuelo.

- A los 10 años comenzó a consumir porros. A los doce años cocaína hasta los diecinueve en que la deja. Para pagársela actuaba de correo. La deja por la que será su mujer. “Era como ahora con la morfina. Cada vez necesitaba más”.

- Comienza a trabajar a los doce años con su padre, hasta que se va de casa. Posteriormente tiene múltiples empleos, en los que cada vez que parece que van a ir bien las cosas ocurre algo que hace que se quede sin trabajo: En el primer trabajo los padres chantajea a la persona que le ha contratado con no comprarle material, en los sucesivos trabajos quiebran varias empresas, le despiden, ...

- Nace el hijo y a los dos meses es cuando se cae de 13 metros de altura sin hacerse prácticamente nada. Por esa misma época se opera de la lesión del muslo (en la fascia lata) que tenía desde niño. Posteriormente le atropella un camión, en un primer momento le pasa por encima sin hacerle nada y posteriormente le da un golpe en la rodilla, por lo que tiene que usar muletas, por segunda vez (la primera con la operación del muslo): “Son mi sino”. Tras el alta le vuelven a despedir porque ya no rinde en el trabajo como antes.

- En abril de 1996 comienza a trabajar de carpintero y en junio de 1996 da un mal paso, pisa mal según iba andando cargado con unas maderas, y a partir de ahí comienza con dolores en la pierna, a no poder andar bien, etc. Le diagnostican la lesión del tendón ileo-ptoas, le proponen operar y queda en la situación actual, reproduciendo posteriormente en la otra pierna la misma lesión.

El nombre propio (compuesto, igual que el de un pintor famoso): “Mi padre dice que es por el pintor y que no hay ninguna relación con la familia. Pero mi abuela paterna se llama así (como la segunda parte de su nombre en femenino), y siempre dijo que yo me llamaba así por ella y que era el único nieto que llevaba su nombre. La primera parte del nombre es la misma que la de un tío paterno lejano”. Su hijo tiene también su primer nombre, pero en euskera. Los nombres de su hermano y de su hermana, por supuesto, son los de los padres. Los abuelos paternos: El abuelo emigra a Cuba, se casa allí, también con una emigrante y a la vuelta les robaron en el viaje un maletín lleno de diamantes. En Andalucía tras la guerra civil hicieron dinero y joyas con el estraperlo. Acogieron a una embarazada que los denunció y los mandó a la cárcel, quedándose con todo el dinero y las joyas. Luego vinieron aquí y el abuelo, maestro barbero, se bebió la barbería. Cuando murió la abuela paterna, su hijo (padre de nuestro sujeto) estaba celebrando que le había tocado ese día la lotería, y mandó a su mujer (madre de nuestro sujeto) al velatorio mientras él se quedaba en el bar bebiendo champán por el premio.

• Fechas: se acuerda de todas, salvo la del cumpleaños de su padre. No sabe explicar por qué.

4. Propuestas para la discusión.

Partiendo de una escucha analítica, tenemos en lo relatado hasta ahora por este sujeto suficientes elementos para plantear un diagnóstico de estructura y a partir de éste una hipótesis de trabajo sobre como llevar adelante una dirección de la cura en este sujeto.

Lo primero que me vino a la mente al hilo de como se presenta este sujeto fue lo que Freud denominó neurosis de destino, así como los ejemplos que plantea en su texto “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico” caso de los sujetos que se presentan como una excepción o los que fracasan cuando triunfan. En esta misma línea podemos suscribir también lo que Lacan dice en

“El mito individual del neurótico”: “... La constelación original que presidió el nacimiento del sujeto, su destino y diría casi su prehistoria, a saber las relaciones familiares fundamentales ...”.

Tras esta serie de entrevistas, tenemos suficientes datos como para afirmar que en este sujeto ha operado el complejo de castración y que nos está haciendo el relato de su novela familiar. Podemos por tanto decir que estamos ante una neurosis, ¿pero qué tipo de neurosis?

Lo primero que uno piensa es: Un varón con sentimientos de culpa, situado entre dos mujeres, el fracaso ante la posibilidad de lograr algo del deseo,... Por tanto ¿Neurosis obsesiva?. Sin embargo hay otra serie de puntos que no apoyan esta serie: no hay dudas, no hay un padre potente sino más bien lo contrario, la posible rivalidad con el hermano y la hermana no da para mucho, no se rompe la cabeza con ser el segundo varón y por eso lo rechazaron, no hay deuda a saldar,... Más bien hay una pregunta, que insiste de diversas formas, y que tiene que ver con lo que significa ser mujer, qué es ser una mujer, de qué goza una mujer, etc. Entonces propongo otra lectura, como hipótesis a verificar a lo largo de la cura: La pregunta que surge tras la interpretación que hago es: ¿Si a mí no me querían por qué fueron a por mi hermana?. Y en un segundo momento: ¿Por qué mi madre hizo eso?. Eso es un significante que aparece en diferentes momentos: “Yo era eso”, “Me quedó eso”, etc. Podemos entonces considerar que cuando hace esta pregunta sobre su madre en ese eso hay también una implicación subjetiva. Entonces, esta pregunta podría tomar otro sesgo orientado a una pregunta sobre el goce de la madre, o mejor a una pregunta sobre el goce de la mujer. Incluso, más aún, sobre el goce de una embarazada.

Todos estos actos de la madre con relación a él los podríamos plantear como un desencuentro entre una mujer y este sujeto. Y a partir de esta pregunta sobre el goce y el desencuentro, se puede establecer una ecuación para él, en la

que goce sexual y dolor serían equivalentes. La pierna, mejor el muslo, podría ser entonces un punto de localización de goce. Él dice que las muletas son su sino, que lo que le pasa es como un estigma. ¿Podemos plantearlo como una conversión?. Para apoyar esta hipótesis tenemos el recuerdo de los 4-5 años cuando su madre lo fue a tirar por la ventana y le quedó eso en el muslo. El mismo en que se lesionó. El estatuto que doy a este recuerdo es el de un recuerdo encubridor que tal vez podría apuntar a algo de una escena primaria con la madre. El padre, como decía más bien es un padre impotente, castrado, siempre a las órdenes de su mujer. Por otro lado lo que relata del

mismo padre en la muerte de su madre, así como el olvido selectivo de la fecha de su cumpleaños, o el relato de las desgracias de los abuelos paternos (no olvidemos a la mujer embarazada) más bien mueve a la burla y a la irrisión. Entonces, propongo como algo a verificar a lo largo de la cura un diagnóstico de neurosis histérica en un varón.

Jose Ignacio Ibáñez
MAPS de Cruces y EAPSE
Urban. de Barakaldo.
C/Inmaculada,21 bajo.
48903-Cruces-Barakaldo.



BIBLIOGRAFÍA.

- Freud, S. "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico". Obras Completas, volumen XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
Lacan, J. "El mito individual del neurótico" en Intervenciones y Textos. Pág. 42. Ediciones Manantial, S.R.L. Buenos Aires, 1988.